



# Asamblea General

Distr. general  
17 de febrero de 2022  
Español  
Original: inglés

---

## Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 74 b) del programa

**Promoción y protección de los derechos humanos:  
cuestiones de derechos humanos, incluidos otros  
medios de mejorar el goce efectivo de los derechos  
humanos y las libertades fundamentales**

### **Carta de fecha 16 de febrero de 2022 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas**

Quisiera informarle de una situación alarmante causada por las prácticas inhumanas e ilegales de “devolución en caliente” de refugiados, solicitantes de asilo y migrantes vulnerables perpetradas por Grecia. Estas prácticas continúan, a pesar de los reiterados llamamientos de Turquía en los foros internacionales y de nuestros llamamientos a la comunidad internacional.

Desde hace más de una década, Grecia pone en peligro la vida de los refugiados y migrantes en el mar Egeo y a lo largo de la frontera terrestre con Turquía, con una frecuencia y ferocidad cada vez mayores. Las devoluciones en el mar se centran en los refugiados y migrantes, entre los que se encuentran mujeres y niños, que son transportados en simples embarcaciones y balsas abarrotadas. Estas embarcaciones vulnerables son interceptadas violentamente por los guardacostas griegos, que luego las abandonan y las arrastran mar adentro, lo que hace que las personas más vulnerables mueran o resulten gravemente heridas. Según Amnistía Internacional, las devoluciones que se llevan a cabo en la frontera terrestre incluyen cacheos sin ropa humillantes y agresivos, además de malos tratos, que en algunos casos equivalen a tortura. El año pasado, el número de migrantes en situación irregular devueltos por Grecia tanto en el mar como en la frontera terrestre llegó a unos 16.500. En enero de 2022, la cifra correspondiente a este año se situaba en torno a los 1.250.

El último ejemplo de este tipo de incidentes se produjo el 2 de febrero de 2022 en el paso fronterizo terrestre de İpsala, entre Turquía y Grecia, donde las autoridades turcas descubrieron a 11 migrantes muertos que habían sido devueltos por las autoridades griegas, que los habían dejado morir de frío. Los fallecidos habían sido despojados de sus zapatos y ropas, a pesar de las duras condiciones invernales de la zona. Un migrante murió en el hospital tras ser rescatado por las autoridades turcas. Trágicamente, al día siguiente se descubrieron los cadáveres de otros siete migrantes cerca de la frontera griega, lo que elevó el número total de muertos a 19. La policía y las fuerzas de seguridad turcas, junto con la Autoridad de Gestión de Catástrofes y



Emergencias (AFAD), han llevado a cabo extensas operaciones de búsqueda en la zona para asegurarse de que no hay otros cadáveres.

A pesar de que estas prácticas de devolución en caliente han sido denunciadas y criticadas en repetidas ocasiones por varias organizaciones no gubernamentales y organizaciones internacionales, Grecia sigue cometiendo incesantemente estas violaciones, que llevan el sello de una política gubernamental deliberada y sistemática. Huelga decir que estas prácticas empleadas por Grecia constituyen una violación flagrante del derecho internacional de los refugiados y el derecho internacional de los derechos humanos. Pueden suponer una violación directa del derecho a la vida, entre otros derechos fundamentales, al tiempo que socavan los fundamentos básicos del derecho internacional de los refugiados.

A Turquía, que acoge a la mayor población de refugiados del mundo, le preocupan profundamente estas prácticas de devolución. Seguiremos señalando a las instituciones europeas y de los Estados miembros de la Unión Europea la gravedad de esta trágica situación. Mientras tanto, también hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que actúe y condene estas prácticas inhumanas, dondequiera que se produzcan y quienquiera que las lleve a cabo. Además, la comunidad internacional debe adoptar políticas de principios y medidas tangibles para poner fin a estas prácticas y garantizar la rendición de cuentas.

Es nuestra responsabilidad colectiva salvaguardar los derechos de los refugiados, solicitantes de asilo y migrantes que huyen de la persecución o buscan una vida mejor, de acuerdo con los principios básicos de la dignidad humana. Ningún argumento, ni siquiera la necesidad de proteger las fronteras, puede justificar que se pongan en peligro intencionadamente las vidas de estos grupos vulnerables y se violen sus derechos humanos básicos. Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento a la protección de la vida, los derechos, la seguridad y el bienestar de estos grupos y queremos recordar a las autoridades griegas las obligaciones que les impone el derecho internacional.

Le agradecería que la presente carta se distribuyera como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 74 b) del programa.

*(Firmado)* Feridun H. Sinirlioğlu  
Representante Permanente

---